

La Educación en el Respeto a los Animales como fenómeno global

E. Barona^{1*}, E. Carrió¹, J. Bou¹

1 Fundación Yelcho. c/Dr. Peset Cervera nº3-20. 46008 Valencia

fundacionyelcho@fundacionyelcho.org



En el mundo en que vivimos, la mayoría de los fenómenos son ya globales. Desafortunadamente, la falta de respeto hacia los animales no es una excepción. Sin embargo, en la búsqueda de soluciones educativas, no podemos pensar en unificar mensajes globales. Más bien al contrario, debemos modular nuestro mensaje y establecer objetivos realistas dependientes de cada situación.

El presente trabajo muestra la necesidad de esa diversidad de objetivos a través de diferentes fotos fijas de la situación del respeto a los animales en distintos contextos locales. En su desarrollo, hemos mantenido entrevistas con líderes de organizaciones de protección de los animales, que nos han acercado a la realidad de los países donde trabajan.



Frente al monumento a Scott, en Edimburgo, el Sr. Jurek Mlotkiewicz¹ (Applications Administrator de la Marchig Trust), aguarda nuestra cita contemplando un jardín sin gatos. Es lo primero que muestra con orgullo. La esterilización de los gatos de la calle es esencial para evitar problemas futuros, nos dice, por eso, la entidad para la que trabaja, The Marchig Animal Welfare Trust, está colaborando económicamente con organizaciones de aquéllos países que más lo necesitan, como es el caso actual de Grecia. Insiste en que sus ayudas son directas a las organizaciones y no a los gobiernos.

Reino Unido puede presumir de ser uno de los lugares donde la protección de los animales ha tomado forma de grandes federaciones que engloban a muchas otras en distintos países, como la WSPA (World Society for the Protection of Animals) o la RSPCA (Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals). Sabiéndose líderes en este ámbito, las organizaciones británicas financian proyectos relacionados con el respeto a los animales. La propia Marchig Animal Welfare Trust, gestiona un centro universitario en la Universidad de Edimburgo, donde se imparte a los veterinarios un máster sobre bienestar animal.

Precisamente es el término de bienestar animal el que establece las diferencias entre el carácter de distintas entidades. Así, para muchos, el "bienestarismo", constituye una versión conservadora, demasiado vinculada al ámbito de los animales domésticos, frente a la auténtica revolución que debería suponer el reconocimiento de los derechos de todos los animales. Ajeno a esta polémica, Jurek derrocha pragmatismo cuando habla de los proyectos concretos que financia su entidad en todo el mundo.

En la cafetería, un perro descansa tranquilo sobre una mantita, sin saber que en otros muchos lugares del mundo, su permanencia en un local resulta aún socialmente inviable.



Izq: Página web del centro de bienestar animal (Universidad de Edimburgo)
Dcha: Project Vet-Train, subvencionado por Marchig Animal Welfare Trust (India, 2009)



Izq: Una niña juega con su perro (Isla de la Juventud, Cuba)
Centro: Vista de la Vicepresidenta y Presidente de Fundación Yelcho a la sede de Aniplant (La Habana)
Dcha: Nora García, Presidenta de Aniplant



La organización ANIPLANT, única protectora de animales y plantas de Cuba, estrena sede social en el Habanero barrio de Vedado. Nora García², es la presidenta de esta organización que trabaja fundamentalmente en el ámbito de los animales domésticos, llevando a cabo esterilizaciones de gatos de la calle, así como curaciones y tratamientos para animales abandonados.

Están acostumbrados a trabajar sin recursos, con hogares particulares de acogida. Sin embargo, no pueden evitar un carácter cooperativo de su sede social que albergará una biblioteca pública, una cocina para donar cantidades ingentes de arroz cocido, para aquellos que no pueden alimentar a sus animales, así como una enorme pila, donde estas mismas personas podrán duchar a sus animales. La ausencia de medicamentos marca también la vida de los animales. No hay acceso a antibióticos y los problemas de la piel en perros son muy graves.

Nora es una mujer que desprende fuerza por los cuatro costados y nos contagia entusiasmo cuando le preguntamos por la influencia del mundo hispano en el trato a los animales. Cuenta orgullosa que hace muchos años, estaba prevista la llegada de un torero famoso para establecer la tradición taurina en la isla. Personalmente le manifestó a Fidel Castro su desacuerdo y le razonó sus motivos e inquietudes. Como resultado de aquella conversación nunca tuvo lugar esa primera corrida en Cuba.

Con respecto a animales salvajes y sus hábitats, Cuba se ve muy afectada por la llegada masiva de turistas y el impacto que han supuesto para animales salvajes como aves o anfibios. Sin embargo, un sistema educativo ajeno al modelo convencional, les ha permitido valorar la importancia de conservar su entorno y de considerarlo su mayor riqueza.

Umea, en el norte de Suecia, es una población de algo más de 100.000 habitantes, con una edad media a la baja, marcada por la presencia de universitarios de múltiples países. Sin embargo, el limitado tamaño de la ciudad, no ha sido inconveniente para que la potente organización Djurens Ratt (Derechos Animales), presente también en otros países nórdicos, gestione sus actividades locales desde su pequeña sede atendida por Camilla³, que habla perfecto castellano.

En animales domésticos, sus actividades se centran en llevar a cabo colaboraciones con países como Grecia, España, Portugal o Italia, donde los abandonos y maltratos, les obligan a buscar adoptantes en países nórdicos.

Pero ellos han dado muchos más pasos, que les han permitido plantear abiertamente a la población los problemas éticos del consumo de animales, o productos derivados.

Así, por ejemplo, están llevando a cabo un boicot a la única cadena de supermercados que aún vende un 40% de sus huevos de gallinas criadas en cautividad. Y así, también realizan festivales, ferias y stands en la calle, para hablar del uso de animales en la experimentación farmacéutica, química, cosméticos o ganadería. Promueven el veganismo de manera alegre, potenciando los beneficios físicos y éticos de una dieta libre de grasas animales. De este modo, consiguen un buen grado de apoyo y seguimiento de sus acciones.



Diversos actos de Djurens Ratt (Campaña contra el uso de animales en cosmética)

La SAW, Sociedad de Bienestar Animal, de sus siglas en inglés, tiene como sede la clínica veterinaria del Dr. Tekelye Tiftea⁴ en Addis Abeba.

SAW trabaja en campañas básicas para la erradicación de la rabia. Según datos de la OMS, cada año mueren en la capital etíope más de 50 personas por rabia contagiada por mordedura de perro. Los esfuerzos de SAW no solo se encaminan a salvar vidas humanas, sino también a profundizar en el conocimiento y prevención de una enfermedad que estigmatiza a los perros en el país y supone una barrera para su integración como animales de compañía, relegándolos a meros transmisores de enfermedades e infecciones y tratados como tal.

El otro frente básico de trabajo de SAW tiene que ver con el transporte de animales para el consumo. El problema radica en que el precio del ganado varía enormemente en dependencia de la cantidad de pasos disponibles. Así, a mayor lejanía a la capital (es decir, a mayor cantidad de pastos disponibles), el precio es menor. Como consecuencia, las familias compran las cabras y corderos a grandes distancias de Addis Abeba, donde resultan más económicos, y someten a éstos a trayectos de más de 12 horas, con variaciones de temperatura de más de 40°, por carreteras de piedras y baches, con sus animales tumbados, inmovilizados y atados a la parte superior del portaequipajes de su vehículo. La mayoría de las veces, los animales mueren cruelmente durante este trayecto, víctimas de la deshidratación o las contusiones.

SAW trabaja para evitar esta práctica a través de campañas de sensibilización, que se estrellan contra los problemas económicos de la mayoría de la población.

Sup. Izq: Eduardo Barona (Presidente Fundación Yelcho), junto con Dr. Tekelye Tiftea.

Inf. Izq: Perros en convivencia con personas en Addis Abeba

Centro: Elena Carrió (Vicepresidenta Fundación Yelcho), en sede de SAW

Derecha: Sistema de transporte de ganado en portaequipajes.



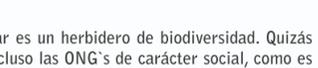
Sup. Izq: Venny Guirao con lemur catta

Inf. Izq: Alicia Bonilla, Directora de Cooperación en fauna (Fundación Yelcho)

Sup. Dcha: Elena Carrió (Vicepresidenta Fundación Yelcho), con José Luis Guirao

(Presidente Fundación Agua de Coco. Viviero de manglar)

Inf. Dcha: Alicia Donnellan, Directora de cooperación en flora (Fundación Yelcho), con niños en Mangily (Madagascar)



Madagascar es un herbidero de biodiversidad. Quizás por eso, incluso las ONG's de carácter social, como es el caso de la española FUNDACIÓN AGUA DE COCO⁵, tienen entre sus proyectos algunas prioridades medioambientales.

La FUNDACIÓN AGUA DE COCO es una organización no gubernamental de desarrollo que tiene como misión contribuir a la mejora de la calidad de vida de los colectivos en situación de exclusión social en los países del Sur, con especial incidencia en la infancia y su entorno familiar, apostando por la educación inclusiva como motor de desarrollo.

La FUNDACIÓN YELCHO es una organización no gubernamental de carácter medioambiental que trabaja los valores de respeto por el medioambiente y los animales, sobre los ejes de la educación, la investigación, la cooperación internacional y la colaboración con instituciones.

En 2011, la FUNDACIÓN AGUA DE COCO y la FUNDACIÓN YELCHO alcanzaron un acuerdo para lanzar un apasionante proyecto social en Madagascar, basado en la sostenibilidad medioambiental a través de la educación. Dentro de éste, se están llevando a término labores de recuperación de ecosistemas que se encontraban muy degradados por la sobreexplotación humana. El mal estado de algunos de estos territorios amenazaba con romper el equilibrio entre las especies de fauna y de flora, y consecuentemente de la propia población local, que utilizaba estos recursos. Nuestro principal objetivo es que la población de las aldeas involucradas conozca y maneje las herramientas para desarrollar una autogestión integrada de estos territorios, en línea con las responsabilidades éticas hacia los animales y el medioambiente.

Azerbaián es un país singular. No es Asia, pero tampoco es Europa. Es un país musulmán, pero con mucha influencia del periodo ruso. Por una parte, se reconoce que la influencia musulmana, es un hecho que marca una especial hostilidad con respecto a los perros que no ocurre con los gatos. Por otra, han heredado de los rusos los brutales procedimientos gubernamentales para el control de los perros callejeros, que consisten en dispararles desde furgonetas durante la noche o el amanecer. En ocasiones, a la entrada de los colegios, todavía están los cadáveres de algunos animales sin recoger, familiarizando a los jóvenes con esta triste realidad. Azer Garayev⁶, con los ojos encendidos no puede reprimir usar la expresión literal: "please, stop killing dogs". La poca preocupación por los animales domésticos se refleja en que para una población de 2 millones de habitantes, como es Baku, solo existen 10 veterinarios para animales domésticos.

Por todo ello, en materia de protección animal, la ASPA (Asociación Azerbaiyana para la Protección de los Animales), prefiere mirarse en el espejo de Europa que en el de Asia. Y ya que sabe que las soluciones deben venir de fuera, su presidente, Azer Garayev mantiene fluidas relaciones con organizaciones en Europa y EEUU. Otro problema complejo tiene que ver con los animales salvajes. Azerbaián es un país montañoso donde hay osos, leopardos o lobos, que debido al crecimiento de la población han entrado en competencia directa por los recursos. Relacionado también con este factor, hay que mencionar la caza furtiva, bien para mostrar a los animales cazados en pequeños reclamos en restaurantes, o bien para la obtención de recompensas, como en el parque nacional Hirkan, en el sur, junto a la frontera con Irán, donde no es difícil encontrar cuerpos de leopardos con la piel arrancada.

Además, la importancia de la agricultura, hace que la tracción animal y los problemas derivados de su abuso, sean algo constante en el mundo rural.

ASPA trabaja en el ámbito de la educación, editando guías para el profesorado, así como en el ámbito político, buscando líneas de colaboración que se mueven en el difícil margen entre la falta de entendimiento y la corrupción.



Izquierda: Un gato descansa sobre una alfombra persa.

Centro: Elena Carrió (Vicepresidenta de la Fundación Yelcho) junto al director del Hirkan National Park

Derecha: Azer Garayev (Presidente de ASPA)



El equipo de profesionales⁶ de la SPCA en Auckland, nos recibe en el refugio a las afueras de la ciudad. Junto a él hay un enorme edificio dedicado a la Educación para el Respeto a los Animales. En la recepción, se vende una buena selección de artículos para animales, que los futuros adoptantes repasan responsablemente. Los perros disponen de estancias individuales, sin rejas ni vallados, sino cristales para fomentar la adopción. Tras otros cristales, unos gatos disfrutan saltando de un sofá a otro. No es que hayan invadido los espacios para visitantes, sino que sus estancias están habilitadas como el mejor de los salones. El refugio de la SPCA en Auckland, no solo acoge a perros y gatos. Existen enormes cuadras para animales de ganado, que han terminado por entrar en el refugio.

Es necesario decir que la sintonía de los neozelandeses con la naturaleza, no se limita a los animales domésticos. La abundancia de ganado, no solo ha supuesto la conservación de grandes extensiones de territorio para el pasto, sino que también ha terminado por formar parte de su vida cotidiana. Probablemente, por eso, las compañías que explotan los recursos, como la lana de las cotizadas ovejas merinas, hacen constar en sus envoltorios que el sistema de esquilado de los animales está específicamente diseñado para no dañarlos.

La SPCA parece estar siempre presente en cada pequeño pueblo de Nueva Zelanda. Desde revistas especializadas de venta en quioscos, hasta enormes huchas recaudatorias en las cajas de los supermercados, que dejan ver la implicación de la población en este ámbito. Sin embargo, la influencia del sistema de alimentación estadounidense, con grandes cantidades de carne en la dieta, dificulta los siguientes pasos sociales hacia los dilemas éticos sobre los animales en el consumo.



Instalaciones de SPCA en Auckland



Si no conociéramos el objetivo final por el que trabaja cada una de las organizaciones, nos resultaría casi imposible establecer vínculos entre ellas. Las acciones se han ido adaptando a las necesidades de cada lugar, actuando sobre distintos niveles, ético, social, político, de campo, de ámbito legal, de cooperación, económico... A través de esta comparativa, resulta fácil entender que las acciones de cada una, perderían sentido si se realizaran en otros lugares.

Cuando se trabaja en Educación para el Respeto a los Animales, se está actuando sobre las raíces de la sociedad, haciendo posible pasar de unos niveles a otros. Sin embargo, este cambio de niveles debe ser gradual y progresivo, con objetivos a corto y medio plazo que sirvan de indicadores. Para ello, las organizaciones implicadas, deberemos ser capaces de trabajar localmente sin perder de vista lo global.

Referencias
Entrevistas realizadas por Fundación Yelcho

1. Jurek Mlotkiewicz, Applications Administrator de la Marchig Trust (Edimburgo, Scotland, 2012)
4. Azer Garayev, Presidente de ASPA (Baku, Azerbaiján, 2009)
7. Jose Luis Guirao, Presidente de Agua de Coco (Tulear, Madagascar, 2011)

2. Camilla Björkbo, Responsable de sede Djurens Ratt (Umea, Sweden 2010)
5. Nora García, Presidenta de ANIPLANT (La Habana, Cuba, 2007)
8. Personal de SPCA Auckland (Auckland, New Zealand, 2010)

3. Dr. Tekelye Tiftea, Miembro de la directiva de SAW (Addis Abeba, Ethiopia, 2011)
6. Paola Dubokovic, Apoderada ACMA (Buenos Aires, Argentina, Entrevista telefónica, 2012)